Publicado por la Comp. Editorial "EL DIARIO"

Procidente y Gerente General: ERNESTO T. SIMONDETTI.

Circula todos los dias, con ocho paginas por lo menos, a la madrugada. Director:

JUAN SANCHEZ AZCONA. Jese de la Redacción: MANUEL LARRAÑAGA PORTUGAL. Secretario de la Redaccion: LUIS FRIAS FERNANDEZ

"EL DIARIO ILUSTRADO" Es un suplemento dominical ilustrado, de doce paginus, impreso en papel especial y con un texto

que en reliere al Arte, al Sport y a la Sociedad. No se vende separado de la edicion diaria. Director Artistico:

CARLOS DE FORNARO Subdirector: RAFAEL DE ZAYAS

En el Distrito Federal y en las de des de Puebla, Pachu-Numero del domingo con "El Diario llustrado" Numeros atrasados, precio doble en toda la Repu-

PRECIOS:

Un mes a domicilio, ambas ediciones . . . . . . . . . 85 cts. Subscripciones mandadas a Europa y Sud 'America, al año..... A los Estados Unidos, igual que en nues-

Los subscriptores forancos que reciban directamente la edicion enviada por nuestras oficinas de la Capital, deberan enviar con onortunidad el precio de la subscripcion adelantado. De lo contrario se les cargara el importe del giro

tro pais, al año.....

TODO PAGO ABSOLUTAMENTE ADELANTADO

Para anuncios y reclames, ocurrase

nuestro Departamento de Anuncios. La correspondencia no

debe dirigirse à los Jefes de Departamentos, sino exclusivamente á

"EL DIARIO" 2a. INDEPENDENCIA NUM. 8. Telefono 1593. MEXICO, D. F.

### Notas Editoriales

LA BESTIA HUMANA

Los atavismos del origen surgen cada paso. La humanidad no ha podido aún despojarse por completo de su grose ra vestidura.

Aún bajo la piel preservada por el vestido y por eso, más ó menos fina, mas, sobre los que bordan sus asur orangután. 🔻

de la uña, de la zarpa, del garfio.

Detrás de la pechera almidonada, está la bestia primitiva, pronta á revelarse, á lanzar su aullido de animal de

tienen el filo y el ansia carnívora del

moral y se cree en pleno bosque vir-

tente en su fondo, sino como cuando levrad, donairosamente del brazo de Cuando lo perdí de vista, fervorosauna levadura que fermenta, hierve y algunos "diletatatl" intonsos, y desde mente, devotamente, regué à la Madre salta y asoma sobre todas las conve- la hora del obscurecer, en actitud ca- de los Desamparados, que interceda acento, Yemina volvió a senturse en

Ser hombre civilizado es sólo ser bestia domesticada. A veces esta bestia, como las otras arrancadas á selva y guardadas on jaulas, se olvida tuitamente, si con anterioridad no disdel domador y esgrime sus fuerzas y su ferocidad.

En algunos, si no en los más, sólo resucitan les apetitos bestiales, los más bajos, los del cerdo y los del asno semontal, r

Extonces hay que dolernos más de l nuostra miseria.

No somos sino animales que han i 'cambiado su exterior; en el fondo, la eterna bestia humana, protestando siempre contra la mentira y el orgullo del hombre.

LOS SOBERANOS Y SUS MEDICOS bandidos. Ahora es peor la situación; que ponen los pelos de punta.

paga, una de las que más le duele sa- epd de handoleros uniformados. tisfacer es la del médico, aun cuando ve enformedad. Pero por elevados que valismo sin procedente, ya no atrope y entonces comprendí por qué se mata, bita asombrada, scan los honorarlos que el médico exi- llan los carros, atropellan dentro de ja de una persona cualquiera, no lo los carros. seran nunca como los que reclaman de los Reyes y Principas à quienes

Por ejemplo, sir William Gull recibió en 1871 cinquenta mil duros por l un mes de servicios que presté al entonces Principe de Cales, hoy Rey Eduardo VII, de Inglaterra, que pade-

cia do fichre tifoidea. Sir Morell Mackenzie, por su asistenela al Emperador Federico de Ale- miento de Origenes. mania, padre del actual Kalser, cobré cien mil duros.

Los médicos que asistieron à la Reina Victoria en su última enformedad. cobraron doce mil quinlentes pesos cada uno, y del octor Lapponi, por remover un quiste al Papa Pio X; perallifo la misma cantidad.

321 doctor Dinodale, per transladarse San Peteresburgo y vacuum á la Emperatriz Catalina II, cobró: cinquenta mil duros por la operación? vointielneo mil duros por gastos do viaje y una pensión anual vitaliacia de l dos mil quintentos duros.

·Y los honorarios de los médicos que nar sus rabiosidados, so les mata sin nsistieron al Roy Eduardo VIII duran-

BOB,



LOS CRITICOS OFICIOSOS.

En espera de la última llamada m encontraba parado en el pórtico del gún periódico de orden infimo. teatro, entreteniendo el tedio con soliloquio interior de las cosas de mi alma; ¿a quién no le preocupan la "cosas de su alma?".....

Y así, bien ajena permanecía al desfile ininterrumpido de la gente que pasaba a mi lado, codeandome, y desaparecía, como engullida, por la puerta de la sala que, como una boca de glotón, parecía no hartarse nunca.

Ni la policroma variante del desfile, ni los estrujones que me hacía sufrir de vez en cuando, ri las intrigas, pintorescas é interesantes, que se murmuraban á mi diestra y á mi siniestra, pudieron distraerme; los rostros festejosos, domingueros, los inconmovibles de la aristocracia mas-<sup>5 cts.</sup> culina, de la "high life" de "boulevard," fracs impecables, en aquella ocasión, si entraban por mis ojos, iban á deslaparecer en los limbos cerebrales de lla indiferencia; las señoritas oloro-85 cts. | sas, seductoras y alinadas, haciendo \$5.00 | crugir las sedas con sus caminares \$9.60 | menudos y nerviosos, que, calándose los mitenes ó pergeñándose los pei-\$18.00 | nados, cadenciosas, preciosas, pasaban frente a mí, no llegaron a despistar \$ 9.00 mi sililoquio interior, porque ¿a quién no preocupan hondamente las cosas del

Acaso hubiera sonado el último avi so y, cabiloso, hubiera entrado en sala, y acomodado en mi butaca hubiera seguido desenmarañando el hilo de mis reflexiones, descuidando quiza buena parte del prólogo de la obra que se ponta en escena, si, de improviduos que, por sus figuras, mañas y mos mejor! modales, llamaran la atención de quien,

Eran los tales tres tipos bien extra-| nos; partenecían á la casta de los "criticos oficiosos;" casta bien conocida por todo el mundo, porque, generalmente, es muy numerosa.

Esa familia de rocdores, como toda amilia, teine sus rasgos característi cos, que diferencian a sus miembros en todas partes: ellos, los "oficiosos," |son por lo general viejos, cuando me-"hombres maduros;" gastan melena ó barba, á manera de los artistas, 6, cuando no llevan ni la una ni la otra, con el desaseo de su vestir pretenden imitar à "sus tipos;" miran con des-

no cómica; hablan con garbo señorial, y cuando se permiten "tomar la palapaz de hacerlos guardar sitencio; olvida su bestial origen y se presenta en los lugares de "holgura" o de "holde la espina dorsal, lo llevan en la ma- con ellos en la cantina, en el restau-casta:

se reuna a proyectar en vano la "bohe-critico "Y," de dado ya mi juicio sobre Nadie se da cuenta del instinto, la- mia" artística; por la tarde, en el bou- la obra!.... | variablemente, visitarán al autor o al mal..... lactor para "tomar datos," y al empresario, para solicitar localidades gra-l

EFIMERAS . .

ATILA AD PORTAS.

Estamos on plena selva virgen.

ada, la policía, todo es un mito,

seguros, los matorrales que brotaban

lahora en plena calle, la vida, y lo l

Ya dos veces, la casta aborrecida de i

- Esos individuos, que han batido el |

record de la animalidad, merecen una

Jaquima y una cadona atlanzada con l

ligros futuros: someterlos al trata-

ga la autoridad, por gravo y duro |

logiisadores no previeron el delito he-

que sen, siempre sera suave. Nuestrot

cho ast on masa, en legión y menos

cuando legislaron para hombres, no

de ser más radical, más oficaz, más

A los perros bravos, se amarran,

se les pone bossi, y ouando ya esa,

lmedia do procaución os paco á refro-

The medida que dobe tomavsa dobe

Yo areo que el castigo que impon-

Fremaches para tenerlos à raya.

para bestias corriles.

nausoabunda y cancorosa.

ponen de ellas, y, por último, suelen veces darse, oficiosamente, el título de "attaché" teatral de la redacción de al

Pero para conocer, de una ojeada, tipo y la naturaleza de los "críticos offciosos," basta seguirlos atentamente, durante algunos minutos, cuando están "funciones," como yo aquella nocho que se avecinaron á mí, distrayéndome de la delicada labor de desenmarañar el enredo de mis problema:

Eran mis tres tipos, uno vulgar, teniendo como característica su insignirado como un actor de la legua, y el úllimo, el más interesante, barrigudo un melón, garrulador como un loro viejo y fantarrón y petulante como "quinto" retirado; accionaba modo tal, que sus circunvecinos vefanse en la necesidad de distanciarse y hablaba de manera de hacerse oir por todo el mundo, deteniendo su lenguaracidad sólo para solicitar una mirada ó una frase aprobatoria de sus Cuando sorprendií su charla de-

--"¿La habéis lesdo? ¡Qué crónica! No sé como periódicos de la naturaleza de este aceptan à esos mequetrefes; ¡cronistas del tres al cuarto! Aún no saben leer y ya se dan las pretensiones de críticos. Miren ustedes que se necesita descaro é ignorancia para decir con tal aplomo que la Z no dijo su "particella" del acto segundo y que la orquesta no estuvo bien en el cuarteto; įvaya unos critiquillos! Y decir que la música de Bellini va pasando (de tiempo, ¿no les parece à ustedes) na herejía? ¡Ah! decididamente las osas han cambiado; antes caminába-

Y esos son los que imponen su opinión en el público, sin hacer caso de las indicaciones nuestras, de los músicos viejos y expertos....?

Y siguió hablando así, enconosamenhasta la hilaridad, para llevar la conversación á sus romerías por Eu-|ropa, donde entre la célebre X y los |notables artistas D y Z (cuyos nom-(bres of entonces por unica vez) se ilabia, formado su "temperamento" | había "adquirido" su "educación"....

El aviso sonó; me alejé de donde estaban los oficiosos críticos, y ya en la sala, intrigado en la observación, siempre interesante, de la concurrencia, los hubiera olvidado, si, por casualidad y mala suerte, el de entre ellos calvo como melón y fanfarrón como "quinto." no hubiera tenido su lenfado, fachendosamente; andan y se l butaca cerca á la mía. paran con petulancia enfatica, cuando

Empezar el acto, él a gesticular y lyo á padecer, todo fué una cosa; imbra," ni un úkase imperial sería ca-posible era prestar atención á la esceina; aquel buen señor distrafa á cuanplática tiene, por lo general, dos te- tos tuvimos la poca fortuna de rodearle: sus gestos caricaturizaban los del está el cuero burdo y cabelludo del tos de una manera in triable: la gra- lenor y la soprano; sus manos martuita y "gastada" lamentación sobre caban el compás con más diligencia Las manos alargadas y pulimentadas lo que somos á lo que ellos en sus mo- que la baiuta del director; si le agrapor el asco y el cuidado, tiene la raiz cedades fueron (;la eterna, la precan-daba ó disgustaba aigo, prorrumpia en tada superioridad de los tiempos idos impertinentes exclamaciones enfatiza-| sobre los que pasan!) y el abuunda- das con gestos y ademanes: aplaudía | miento de sus conocimientos en la ma-|por diez y "seseaba" por cuarenta cateria de que se trata, sea cual sea, la da vez que per conveniente lo tenía. imposición de su parecer y su juicio y, á cada momento, dejando adivinar propios. Tienen una manera de vivir por el semblante honda satisfacción Los colmillos dorados por el dentista, "misteriosa," y esto los hace intere- de sí mismo, volteaba á mirar a uno || santes; nadie conoce su "modus vi-|v á otro lado á los que éramos víctimas vendi;" sólo se sabe de ellos, de cier- de sus "oficiosidades," como pidiendo La humanidado retrograda á cada to, que no cuentan con recursos. A per calurosas aprobaciones para sus vasinstante y cuando menos lo piensa no sar de lo cual se les ve a toda hora tos conocimientos y atinados juicios!.. Y cuando terminó la obra y, de retiá veces con todos los horrores de su ganza;" pero como su trato es insi-trada, el público invadía de nuevo el nuante y su "charla" divertida, cuen- pórtico, aún lo ví de plantón cerca de En plena ilustración, dentro del pac- tan con la amistad de medio mundo, una puerta, estorbando el paso, parato social, olvida la ciudad, la ley, ia sin que se medio mundo se preocupe do factanciosamente, con el sombrepor investigar quiénes son, de donde ro à media cabeza, las manos en los vienen y a donde van. ¿Quersis en-bolsillos del pantalon y las miradas | contrarlos? Pues es muy sencillo: di-|satisfechas y desdeñosas, como dicien-En muchos hombres el rabo aún no rigios sin vacilar a donde se murmura do al mundo entero lo que Beandelaire ha desaparecido, lo llevan, no al final $|_{\mathbf{y}}$  no se trabaja: por la mañana, dareis leyó en el mirar de un necio de esa

no para mejor lucirlo y mejor azotar rant 6 en cualquiera otra parte donde —Miren, yo, que soy el competente

riatidesca, en los pórticos de los tea- para que, en el teatro, os libre Dios de el suelo y á colocar con precaución so- Arturo;—está muerta. ¿No ves que estros. La vispera de un estreno, in- los "críticos oficiosos," como de todo bre sus rodilas la frente del heri- tá abierta y no se cierra aunque la

> En México. Cyrano.

de todos, se han constituido en un azo- | na : te peor, son fleras escapadas vestidas de hombre, y lo que más espanta, in-

vestidos de autoridad! Ya las señoras no pueden viajar so- | dloses de mis padres y de mi pueblo. las; los eléctricos se han convertido Ya somos muy pocos los de Moab, Heen jaulas de fleras, y á menos que en mos ido desapareciendo. Por eso no cada carro no vaya un demador, nadie nos han exterminado. No valemos la podrá aventurarse á ontrar en ellos; las damas, per no ser victimas de frances? La luz eléctrica, la Cludac urbanilos instintos usuales de los empleados, l Ya no es el camino real, con sus y los caballeros para no recibir co-

eligros de salteadores, los viajes in- ces. Do todas las cuentas que el hombre que es peor, la honra, están à mer- dió por la primera vez la ley Linch. Y como dice el poeta:

mataristas du dado prueba de su sal-Entonces comprendi por qué se muere,

Hace poco hablaba yo do un perro luz del espíritu. Tal parece que la crapresa se hi que, por perverse, merecla ser hom- l necho con una manada de burros de bro; abora, de unos hombres que por que no es entregan ese lugar sagrado erin, les ha pueste cachucha y les haligunt razón merecen ser perrez, y te-la

soltado para que hagan de las suyás davia se les hace favor. Peor que perres, sabandijas!

Y östa no debería ser efimera! M. Larrañaga Portugal.

Merocon algo peor, para evitar pe- ARTICULOS DE PAPELERIA GERBER-CARLISLE Co. PENSAMIENTOS.

> La tierra no produce para les ignorantes sine malezas y abrojes. SI vuestra causa es buena, esperad-

lo todo de la providencia.

ricen la llaga social que ha brotado criador. LA INTERNATIONAL TRANSFER doto fresco con una rama do cedro

CO., Toléfono 244, Calle 3a. de la In- recién cortada y remojada en la fuendependencia No. 2, es la que tiene á lau cargo el transporte de las pesadas <sup>ro.</sup> vigas do acoro para las grandos construcciones que se están haciendo, desallente: sus ejes de zafre se un- estaba destinadá tí, ascendieron a más de cien mil pe- tituide en una calquidad caliejera, en relaconado con la carga y descarga en rando sobre la vasta llanura que de hechori una ameñaza espantable para la vida las estaciones. Los motoristas, que se habían cons | Atlenden con toda eficacia á todo le blaban, y el sel, á le lejes, reverbefina amenaza espantable para la vida las estaciones.

## RENGLONES AMENOS

IDOLATRA.

Yemina, la bella moabita, regresaba del pozo de Ainath con su cántaro de barro rojo, airosamente sostenido en equilibrio sobre la gallarda cabeza, mo plomo sobre las rodillas-de, la vir-a descubierta y protegida tan sólo por una especie de ruedo de tela que servía al cantaro de asiento. Estaba Yemina en le mejor de sus años—veinte veces había visto florecer las rosas,su andar, rápido y seguro, revelaba

el vigor de la salud. Se apresuraba porque no tardaría el sol en elevarse al cénit, y la esperaban en su casa, impaciente por beber fresco, el abuelo, casi centenario; el padro, la madrastra, colérica y dura; los mediohermanillos, la familia, en fin.

Hacía calor. Sobre la piel, lustrosa morena como la del dátil, de Yemina, gotitas de sudor empezaban deslizarse, evaporadas presto por unt ligera brisa que venta del lago. Cuando cruzaba ante espineso seto de nopales, la moabita creyó escuchar un jay! Se detuvo; otro gemido casi imperceptible la hizo rodear el seto, hasta encontrar à la persona que se que-

Detrás de la maleza, a su sombra, sobre la hierba agostada, requemada, surcada por las cien patas de las ponzonosas escolopendras, Yemina vió un hombre de cara contra el suelo. |La malla, á trechos desgarrada; el casco caido; el fragmento de lanza astillado, destrozado, dijeron claramente a Yemina quien podía ser el moribundo. Eta de esos hijos de la cruz, cuyos huesos blanqueaban en el valle de las Palmeras, y según referían los pastores nómadas, andaban sembrados pot odas las sendas de Palestina y marcaban rastros en la planicie arcnosa del - bandadas sobre Egipto y Judea, tratando de embestir la Salem, los cuervos, los buitros, los cangrejos pululaban é infestaban sombrios remolinos el aire.

--: Uno mas!--penso Yemina sin

Posando el cántaro, inclinándose, con lsus brazos robustos acostumbrados á . la labor, volvió el pesado cuerpo boca arriba. Al hacerlo, un hilo de sangre, fluyendo la herida que el manos y la túnica de lana azafrán la piadosa moabita. Agachada y con las rodillas en alto. Yeminá hizo descansar en su regazo de virgen la cabeza del herido, y vió que era un hombre joven, de correctas facciones color de cera, de guedeja manchada por coagulos de sangre y polvo. Los ojos los tenía cerrados; la boca, entreabierta, respiraba débil y afanosamente.

miná.—Los francos pasaron por ayer. Iban derrotados, fugitivos, cami- ; no de Rabatsor. Este herido les estorbaría en su fuga....

blancos del caballero, le refresco la bo- que Arturo y Luciano desaparecievon. pándola, le lavó delicadamente los bucles rubios. Con precanción exqui- mismo que la ejerce. sita desabrocho el kebblaje de la malla, los botones de sayo interior. descubrió la horrible herida, ancha, oblicua, de yazagan; la humedecia junto con los dedos sus bordes, la venminada la eura, se fijó en el rostro del cruzado, vió que tenía les ojos necesitase su protección. abiertos. Eran azulez, del obscuro azul del mar; expresaban una dulzura, una guida sonrisa, y buscaban la mirada

moabita dijo al cruzado: á mi aldea á avisar á les de mi tri-. Traerán parihuelas y le transla- decir: darán á nuestra casa. Allí acubaré de l curarte. Conozco las hierbas de vir-stedes. tud mágica y los cocimientos que despejan la calentura. Serás nuestro huésped, y serás sagrado. No te impacientes; volveré.

igualmente.—Mi herida es mortal. Otro | ¡No se atreve á pedir ni á tomar nasorbo de agua, y tu regazo para el úl-[da! ltimo instante, que se aproxima.

—¿Como te llamas?—murmuro el, en voz baja como un susurro. -Yemina,-contestó ella, al oído del

-- Eres hebera? ¿Eres mahometa- la conversación y preguntó a Arturo;

---Moabita. —¿Idolatra?

-Así dicen. Yo adoro a los antigues pena. Y tú, caballero, ¿cres de los

-De ellos soy. -- A que vents les frances aqui?-- | decidide una estrainterrogó Yeminá, curioisamente.—¿Es [ La amenaza social es de aquellas cierto que llegais de tan lejos y pasando tantas fatigas, á resentar el lu-Ante el atentado brutal, se compren- gar dende vuestro Profeta estuvo se-

-St, hermosa virgon. Ese es el objeto de nuestra expedición. -No lo ontiondo,-nurmuró la moa-

y venerable para vesetres? Para elles embecles, nada significa. Si los últimos moabitas [ fuésemos dueños del sepulcro, lo poudriamos en vuestras manos. Annque |no comprende vuestro empeña, me es simpatica vuestra condición, vuestro valor y vnestra locura. Y tú, guerreiro franco, me eres ya querido: sionto en mis entrañas, te astimo como A los amuletos de mi garganta,--aña-| 116 misteriosamente Yemina pascando | la olorosa brisa de su aliento por la | cabellora y las siencs del cruzado,--- | agua A la ostra; pero el animal, crea-| INo quiero, no, que mueras! Sangre | do para vivir en el agua del mar, mude mis propins venus to daria. Doja- rio al tercor dia, y por la mañana el me volar en busca de gocorro; dója- niño encontró ablerta la concha. lme que te tralga à mis liernanes. Te Un hombre honrado es la obra más cargarán sobre sus hombros, on andas de su idea y buen desec, pues había

| meras de los oásis, le parecía lámpara negra sobre un lívido mar. Ya los ruidos de la tierra eran para él sordos, y distantes, y sus manos se aga= rrotaban y encogian sin que lo advir-Su cabeza, inerte, pesaba co-

-No te vayas-suplico balbuccando. -No me abandones; alla en mi patria, donde las praderias son siempre verdes y las ondas de los ríos bañan el pie de los castillos, me esperará mi padre y una gentil damisela que acaso me amaba.... Si es cierto que tienes piedad de mí, que tu corazón se ha ablandado al ver mi desventura:.... Yemina, en esta hora suprema.... haz

lo que harian por mi mi padre y ml dama. No me abandones. Que yo no muera solo. Yemina, voy a cerrar los ojos otra vez.... Llégame à tu seno, que oiga tu corazón. Eres-buena, Yemină. Eres buena.... Llora, Yemină.

La moabita obedeció. No se acorlaba de si la aguardaban, en su hogar; no se acordaba de que el sol ascendia a su cenit; no se acordaba de nada en el mundo, sino de aquella compasión violenta y extraña, semejante & las pasiones. Se derretía su alma, de piedad y de dolor. Bajó la cabeza y mojó el restro del agonizante, no ya con agua del cántaro, sino con sus lagrimas. Y a aquel rocto divino, el cruzado abrió todavía las pupilas en que brillaba un consuelo, una centella de ventura.... Al punto las cerró. Estremecimiento hondo recorrió su cuerpo y se comunicó al de la jovenmoabita. La cabeza del franco, desprendiéndose del regazo, se abatió al polyo, en la ligera convulsión del úl-

Emilia Pardo Bazán.

LA OSTRA.

Una tarde que Luciano había vuelto de la escuela trayendo un premio lá su aplicación constante y á su conducta e jemplar, encontró al entrar en la portería donde vivían sus pobres padres, al vecino del cuarto principal. Era este un joven elegante de muy buena posición y de un fondo moral excelente; pero su carácter alegro y avido de diversiones le hacía apareleer como algo y aturdido, y las amisde Luciano, al ver el premio de su hiljo, y enterándose del motivo, les dijo: lgo a cenar, y cuando yo me retire se vendrá conmigo á mi casa.

Los padres, para quienes era un ho--Debe de ser un franco-penso Ye- nor inesperado esta atención del sefiorite, accedieron con mil amores, y

Pusieron A Luciano su traje de los ; domingos y salió con Don Arturo, Del cantaro tomo agua en la palma asomandose su padres a la puerta donde la mano, y separando los dientes de estuvieron contemplándolo hasta

ca y el paladar. Luego le baño, las Fueron al teatro, y el bueno de Lusienes, las mejillas. los ojos; y des- ciano estuvo atento al espectáculo, enatando su propia faja de lino y empa- tusiasmado con el interés del drama, goess que la caridad proporciona al

Digen lo que quieran los detractores y del teatro, su influencia en las costum-|bres es grande, y la Impresión que prodo desgarrando la faja, y cuando, ter- sentasen ocasiones en la vida para ha-

cenar todas las noches, y alli se fungratitud inmensa. Sonrefan con lân- ron reuniendo una porción de amigas |suyos. Pregunto a Luciano que queria | de Yemină. Temblando de emoción, la arc que cenase à su gusto: pero éste, —Quédate aquí un momento. Voy casa, ignoraba los platillos que alli þ podian pedirse, y los que ofa pedir lei, (eren tan desconocidos, que se libitó a)

-Cenaré. . . . lo mismo que us-

---Elstoy violente con esta criatura--- ; lidoofa Arturo en voz-baja á sus ami- i gost-le he traide par que se divisria, -No te vayas-contestó él en árabo un mal rato. Es tan corto de genic!

El mezo del café, que ya conocía las l Subyugada por aquel dominador costumbres de aquellos jóvenes, trajo h Jostrar sin abrir en su bandeja. ---Esta no sirve--dijo un amigo do à toco con el cuchillo? ---: Qué bien hacemos en exigir que

se nos presenten antes de abrirlas, pues si no, nos limbieran servido tamblén las muertas. Luciano es atrevió à tomar parte en

—; Estas ostras se comen vivas? -Si, hijo mio; asi es como están l -- Y so conocen que están vivas en j

que estan cerradas? ---St, por eso hemos rechazado aque- | lla. Llévatelas ya, y Abrelas, dijo Arturo al mozo. -2 Me permite usted?

-¿Qué quieres? —Quisiera guardar una cerrada. -Coje la que quierras; y Luciano, l que tan tímido era para todo, cogió |

--- Gracias & Dlos que manificatas) -Dire a ustedes: yo. . . no puedo bacer blen a nuffe, porque su véli 'usted que en mi posición y á mi edad h |de nada stryo; pero ahora he visto| que podría salvar la vida de un animai, que sin mi hublera muerto es-

Una carcajad de los Jóvenes respon-ៀតត្រ Luciano, que se puso encendido]) -No la padrías entender. To falta la como el carmín, y Arturo, poniéndose [] lmny formal, dijo:

----Señores, me parece sobernnamento l estúplda vuestra risa, Si la idea de la earidad os parece ridicula, sois unos --No es eso, hombre--dlieron algu-l

lnos:—es la importancia de la cosa. ---Cada cual hace el lifen que puede l tal yez esto niño ha hecho más quo vosotros en toda vuestra vida. La cuestión so termino, y acabada que fue la cona, lleva Arturo al niño i to lá su casa y a ldespedirlo lo dijo:

lunes has heele refr. a mf cast me has iecho Horari eso va en corazones. III nino, antes do acostarso, puso en

Grande fué su pena y casi ponsaprofunda, es de aquéllas que enute-sublime que ha salide de las manes del de ramaje, y no sentirás, ni que te side estéril; pere al examinar la forma transportan. Yo ire al lado, hacien- del animal, su ojos vieron una perla-Corrió à casa de Arturo y se la en-l sono, y este, quo en medio de su vida ( algo disipada tenia un corazón de oro. to. Espera tranquilo, noble guerre-

--Dios puso en esa ostra esa por-Il cruzado escuchaba y sonrefa con la que nadie sespechaba hallar perque - pan la obra más pequeña do caridad |

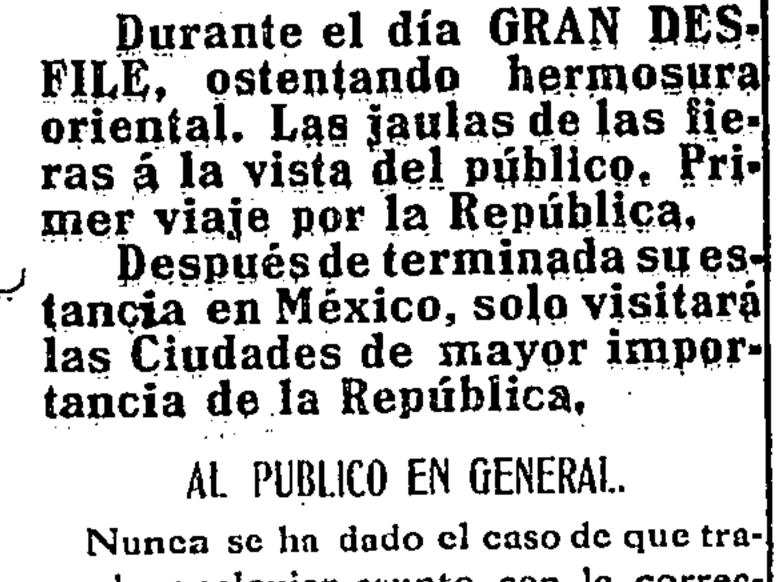
# POR ULTIMO EL VERDADERO CIRCO:

PRIMERA VEZ QUE VISITA A MEXICO

TRES PISTAS.

2 FOROS ELEVADOS. PRINCIPIARÁ EL DE NOVIEMBRE

PARA PERMANECER TAN SOLO NUEVE DIAS.



tando cualquier asunto con la corrección debida, ya sea en negocios, sports o diversiones, no haya dado buenos resultados. Existen reglas establecidas para todo, y el que las quebrante, tarde ó temprano tiene mucho de que lamentarse. A ninguno de mis Agentesi les es permitido representar indebida-i

CIRCO SELLS-FLOTO y el público puede tener configuza en lo que de nosotros diga la prensa, ahora y siempre, pues hemos logrado ad-'quirir una huena reputación, por nuestro. manejo durante los 20 años de práctica continua en este género de representa-

> WILLIAM SELLS, Director General.

Las solicitudes con el fin de reservar asientos se recibiran en la Imprența de Webb, situada en calle de San Juan el de Letrán, para que se registren en la orden de su recibo, y atenderlas debidamente en el momento en que se abran las puertas para la venta de boletos,

No hay que olvidar la conveniencia de mandar reservar los asientos con anticipación.

Revisia Mensual lustrada. Unica en su género en la Republica.

Obsequia á sus lectores en caça nú= mero, una magnifica trioromía que por si sola representa un valor mayor que el precio de la subscripción.

. Cuenta con la colahoración de los mejores literatos y artistas mexicanos.

Impresa en magnifico papel á varias tintas con expléndides fotograbados. Subscripción al mes: \$0.50 centavos. Para pedidos dirigirse al Apartado 149



## ARTE Y LETRAS

ha comenzado el tiro de su primer Almanaque para 1907 que contendrá gran-

des novedades. Las personas que deseen adquirir este almanaque deben hacer sus pedidos desde luego, pues ya sen muchas las solicitudes recibidas.

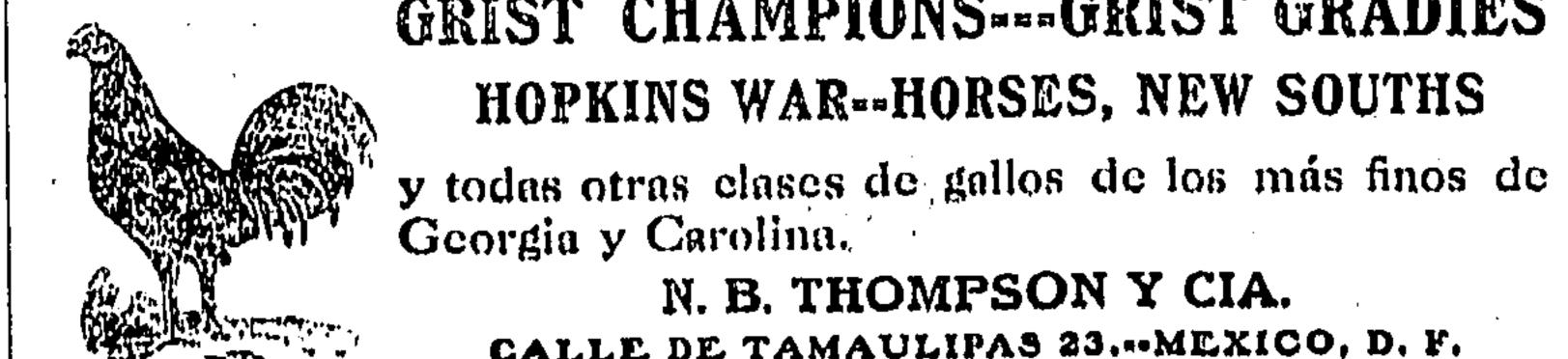
# GAMBEINIS

-Guarda tu ostra, chiquillo, y no to apures por lo que hu pasado; si à ...GRAN RESTAURANT Y CANTINA..

MENU EN INGLES. Esquina 2a. de San Francisco y Santa Clara.

Bajos del Club Britanico.

ba que tensan razón los que se rieron Abierto hasta la una de la mañana.



GRIST CHAMPIONS==-GRIST GRADIES HOPKINS WAR--HORSES, NEW SOUTHS

A. Beliato.

Georgia y Carolina. N. B. THOMPSON Y CIA.

CALLE DE TAMAULIPAS 23. MEXICO, D. F.